

Un ataque aéreo ruso alcanzó un hospital ucraniano

14/10/2025



KIEV, Ucrania – Las fuerzas rusas lanzaron potentes bombas planeadoras y drones contra la segunda ciudad más grande de Ucrania en ataques nocturnos, que alcanzaron un hospital e hirieron a siete personas, dijo un funcionario el martes, mientras la ayuda militar europea para Kiev caía limitada y el presidente ucraniano, Volodymyr Zelenskyy, se preparaba para pedir misiles Tomahawk a su homólogo estadounidense, Donald Trump.

El ataque ruso en Járkiv, en el noreste de Ucrania, golpeó el hospital principal de la ciudad, lo que obligó a evacuar a 50 pacientes, afirmó el jefe regional, Oleh Syniehubov. Los principales objetivos del ataque fueron instalaciones energéticas, señaló Zelenskyy, sin dar detalles sobre lo que fue alcanzado.

“Cada día, cada noche, Rusia ataca plantas de energía, líneas eléctricas y nuestras instalaciones de gas (natural)”, dijo Zelenskyy en Telegram.

Los ataques rusos de largo alcance contra la red eléctrica de su vecino forman parte de una campaña desde que Moscú lanzó una invasión a gran escala en febrero de 2022 para deshabilitar el suministro de energía de Ucrania, negando a los civiles calefacción y agua corriente durante el crudo invierno.

El líder ucraniano instó a los países extranjeros a ayudar a frenar los ataques de largo alcance de Rusia proporcionando más sistemas de defensa antiaérea para el país, que es casi del tamaño de Texas y difícil de defender completamente desde el aire.

“Contamos con las acciones de Estados Unidos y Europa, el G7, todos los socios que tienen estos sistemas y pueden proporcionarlos para proteger a nuestra gente”, dijo Zelenskyy. **“El mundo debe obligar a Moscú a sentarse a la mesa para negociaciones reales”.**

Pero los últimos datos sobre la ayuda militar extranjera a Ucrania mostraron una fuerte caída en la ayuda reciente.

La ayuda militar en julio y agosto se desplomó un 43% en comparación con la primera mitad del año, dijo el martes el Instituto Kiel de Alemania, que rastrea el apoyo a Ucrania.

Esa caída ocurrió después de la creación de un fondo que agrupa contribuciones de miembros de la OTAN, excepto Estados Unidos, para comprar armas, municiones y equipos estadounidenses para Ucrania. El arreglo financiero se conoce como la Lista de Requisitos Prioritarios de Ucrania (PURL).

En la primera mitad de 2025, la ayuda militar había superado lo enviada entre 2022-2024, a pesar de la falta de contribuciones de Estados Unidos, dijo el instituto.

Zelenskyy se reunirá con Trump en Washington el viernes.

Se espera que las conversaciones se centren en la posible

provisión de armas sofisticadas de largo alcance por parte de Estados Unidos a Ucrania, que puedan contraatacar a Rusia.

Trump ha anunciado a Moscú que podría enviar misiles de crucero Tomahawk para que Ucrania los utilice. Ese movimiento, previamente descartado por Washington por temor a escalar la guerra, profundizaría las tensiones entre Estados Unidos y Rusia.

Sin embargo, podría ayudar a empujar a Moscú a negociaciones después de que Trump expresara frustración por la negativa del presidente ruso, Vladímir Putin, a ceder en aspectos clave de un posible acuerdo de paz.

Los misiles Tomahawk serán los de mayor alcance en el arsenal de Kiev y podrían permitirle atacar con objetivos de precisión en el interior de Rusia, incluida Moscú. A diferencia de los drones que Ucrania ha utilizado para esos ataques hasta ahora, los Tomahawks llevan una ojiva mucho más pesada y son más difíciles de interceptar, ya que vuelan a baja altitud para esquivar las defensas antiaéreas.

Los ataques de largo alcance de Ucrania ya están afectando la producción de petróleo rusa, según funcionarios ucranianos y analistas militares extranjeros.

Sus ataques utilizando misiles de largo alcance y drones recién desarrollados están provocando importantes desabastecimientos de combustible en Rusia, según Zelenskyy.

En otro suceso, un convoy de la ONU que entregaba ayuda en la región de Jersón, en el sur de Ucrania, fue atacado por drones rusos que incendiaron dos de los cuatro camiones, pero no causaron víctimas, dijeron funcionarios el martes.

El coordinador humanitario de la ONU para Ucrania, Matthias Schmale, dijo que los camiones estaban claramente marcados como pertenecientes a Naciones Unidas. Schmale describió el ataque en una comunidad de primera línea como "totalmente

inaceptable”.

“Apuntar deliberadamente a humanitarios y activos humanitarios es una grave violación del derecho internacional humanitario y podría constituir un crimen de guerra”, dijo Schmale en un comunicado.